

La enseñanza musical en el medioevo



BETTY LUISA ZANOLLI FABILA

A lo largo de la edad media la herencia cultural de la antigüedad grecolatina fue evidente sobre todo en el ámbito artístico. Filósofos romanistas como Boecio y Casiodoro en el siglo VI y más tarde autores como Agustín, Macrobius e Isidoro de Sevilla aportaron relevantes contribuciones a la enseñanza de la música, cuyos fundamentos estuvieron basados en el esquema antiguo de la teoría heptatónica del arte, según la cual, existían siete vías del conocimiento o artes liberales: tres de carácter retórico y cuatro de corte matemático. Las primeras (Gramática, Retórica y Lógica), integraban el Trivium y correspondían al nivel inferior de los estudios; las segundas (Aritmética, Música, Geometría y Astronomía), constituían el Quadrivium, nivel superior de la enseñanza, lo que permitía concebir al arte musical como una ciencia basada sobre leyes matemáticas y físico-acústicas, según el principio de que, si la Geometría genera la Astronomía, la Aritmética genera a la Música, o más precisamente la Teoría Musical.

Asimismo, la pedagogía de este arte adquirió una deuda muy especial con Casiodoro, impulsor a través de una especie de cenáculo académico de estudios literarios y científicos -a la usanza clásica- en el que orientó los estudios musicales conforme a los postulados de la

teoría griega, a los que ubicó conforme a una nueva división en tres rubros: armonía, rítmica y métrica. Su obra, desarrollada inicialmente en Italia, fue propagada después por maestros cristianos romanos en Irlanda y de allí a toda Inglaterra, Escocia y el continente europeo, siendo adoptada posteriormente por los principales teóricos medievales, de lo cual dan fe el monasterio



benedictino de Monte Cassino y la Schola Cantorum de Roma, los principales ejemplos que servirían de modelo para las escuelas de cantores desarrolladas más tarde por toda Europa.

En la época de Carlo Magno esta labor educativa fue continuada por el monje Alcuino, quien desarrolló en Tours un centro de estudios enciclopédicos de artes liberales y de canto litúrgico cuyos discípulos a su vez se dispersaron principalmente por las tierras gálicas, destacando entonces monasterios como los de San Marcial de Limoges, Reichenau y Saint Gall en los que se asoció de manera muy estrecha el arte litúrgico con el literario y el musical.

Es evidente que la poderosa influencia del clero y la incipiente formación gremial impidieron en dicha época el libre desarrollo de la profesión artística. No obstante, pese al empleo de métodos escolásticos de enseñanza,



Guadalupe Rosas

la orientación cultural y la inclinación por la lengua latina vincularon al Imperio Carolingio con el saber grecolatino salvado del olvido. Al mismo tiempo, los sistemas de enseñanza musical desarrollados hacia el siglo IX mantuvieron los antiguos métodos de pregunta-respuesta entre maestro y alumno, así como la tradición oral en las escuelas de cantores, que sufrieron trascendentales modificaciones a partir de la experimentación de los nuevos tipos de notación musical implementados.

Al fundarse las primeras universidades en el siglo XI, el modelo pedagógico empleado en ellas continuó siendo el del esquema de las siete artes liberales, con la novedad de que no sólo la enseñanza correspondiente al Cuadrivium se centraba principalmente en la música, también era la coronación de la enseñanza gramatical, eje de los estudios del Trivium.

En ese marco, la música y la liturgia fueron los más eficaces instrumentos de conocimiento de que dispuso la cultura de aquellos tiempos. Las palabras conducían a Dios pero más directamente la melodía y la armonía, al identificarse con los esquemas de orden y equilibrio fundamentales del proceso creador y ofrecer al hombre del medioevo, a través del canto coral, acceder a la iluminación.

Por tal motivo, resulta lógico suponer que un monje como Hugo de Cluny colocara sobre los capitales del coro de la basilica que construyó una representación de los tonos de la música, derivada de su creencia en las correspondencias secretas que tenían ellos con los siete planetas conocidos entonces, los cuales para Boecio, ofrecían una clave de la armonía universal y preparaban al alma mejor de lo que podían hacerlo las palabras, las lecturas o las demostraciones a sentir verdaderamente la resurrección divina

Cambiar de vida, convertirse para lograr la salvación eterna, fueron a partir de entonces los detonantes de la

reforma monástica que, en pos del cumplimiento literal de la regla que aportara San Benito resumida fundamentalmente en el mandato ora et lavora, implicó el retorno al ascetismo y a la simplicidad de vida, de la que habría de originarse el nuevo concepto de comunidad. Para 1130 sin duda alguna los centros más importantes de la cultura occidental y grandes crisoles del nuevo arte fueron en consecuencia los monasterios, irguiéndose el de Cluny en Francia como la congregación medieval más importante en su género.

Más tarde, la importancia de la enseñanza musical fue tal que no sólo era parte indispensable de la preparación para todo aquel que aspiraba al magisterium. Todo hace suponer que empezaron también a otorgarse los primeros grados en música en las universidades medievales -similares a los de retórica y gramática- por

los que el egresado podía obtener la licencia de enseñar, lo que debió ocurrir en Salamanca y quizás en algunas universidades italianas a lo largo de los siglos XIII y XIV y para mediados del siglo XV en las universidades británicas, según consta en los Estatutos prerrenacentistas de las Universidades de Oxford y Cambridge.

Mucho falta por investigar al respecto, pero no hay duda de que aún en la época medieval la enseñanza artística -y musical sobre todo- gozó de otro status, uno muy superior al que hoy en día se le otorga. Recuperar su esencia, revalorar su importancia, es uno de los tantos retos, pero estoy segura que será uno de los prioritarios, que la sociedad contemporánea debe asumir si todavía está entre sus metas la de contribuir a sensibilizar al hombre para hacer de él un mejor ser.

